

En los Cuadros 4.7 y 4.8, se puede observar que en las zonas afectadas los porcentajes de los sub-ocupados aumentan de 32.1 a 36.5 por ciento en 1999, lo que representa un descenso en la PEA adecuadamente ocupada. Esta situación ocurrió para ambos sexos (ver Gráfico 4.5), sin distinción de áreas de residencia, aunque en diferentes magnitudes. Los porcentajes de sub-ocupados hombres, se mantuvieron casi constantes, mientras las mujeres pasaron de 41.4 a 51.3 por ciento; este comportamiento fue mayor en el área rural (de 42.1 a 54.0 por ciento).

A nivel total, el área urbana y rural tuvieron una variación similar, de 32 por ciento en 1998 pasaron a 36 por ciento de sub-ocupados en 1999. En términos generales la reducción de la jornada laboral en la población femenina ayuda a explicar el crecimiento observado en la población sub-ocupada.

Cuadro 4.7

Población de 10 años y más, por horas trabajadas, según área de residencia y sexo, 1998 y 1999.

Área de Residencia y Sexo	Total Ocupados	Horas trabajadas					
		Menos de 24	De 24 - 31	De 32 - 39	De 40 - 47	De 48 - 55	56 y más
1998							
Total	100.0	9.5	12.4	10.2	12.4	24.7	30.8
Hombres	74.2	6.5	10.9	11.5	12.9	28.8	29.4
Mujeres	25.8	18.1	16.8	6.6	10.9	13.2	34.5
Urbano							
Total	100.0	13.9	12.2	6.4	14.6	17.6	35.3
Hombres	54.9	11.7	7.4	6.8	14.2	22.8	37.0
Mujeres	45.1	16.5	18.0	6.0	15.0	11.3	33.1
Rural							
Total	100.0	8.0	12.5	11.5	11.7	27.1	29.3
Hombres	80.6	5.3	11.7	12.5	12.7	30.1	27.7
Mujeres	19.4	19.3	15.8	7.0	7.6	14.6	35.7
1999							
Total	100.0	15.6	10.7	10.1	14.1	20.8	28.7
Hombres	67.3	10.0	8.9	10.3	14.9	24.2	31.6
Mujeres	32.7	27.2	14.4	9.6	12.4	13.7	22.7
Urbano							
Total	100.0	17.3	9.3	9.1	13.0	17.3	34.0
Hombres	53.8	12.1	6.3	7.9	11.6	18.4	43.7
Mujeres	46.2	23.3	12.9	10.4	14.7	16.0	22.7
Rural							
Total	100.0	15.1	11.2	10.5	14.4	22.1	26.8
Hombres	72.1	9.4	9.6	11.0	15.8	25.8	28.3
Mujeres	27.9	29.6	15.3	9.1	10.9	12.4	22.6

Se puede concluir que el efecto del Mitch fue negativo para las actividades económicas, los trabajos realizados por la población de las zonas afectadas contribuyeron al incremento de la tasa de actividad de las mujeres, en los rubros "Trabajadores sin pago" (en especial los hombres) y "Trabajadores no calificados" y además en el de sub-ocupados (donde resultó más perjudicada la mujer); este

En los Cuadros 4.7 y 4.8, se puede observar que en las zonas afectadas los porcentajes de los sub-ocupados aumentan de 32.1 a 36.5 por ciento en 1999, lo que representa un descenso en la PEA adecuadamente ocupada. Esta situación ocurrió para ambos sexos (ver Gráfico 4.5), sin distinción de áreas de residencia, aunque en diferentes magnitudes. Los porcentajes de sub-ocupados hombres, se mantuvieron casi constantes, mientras las mujeres pasaron de 41.4 a 51.3 por ciento; este comportamiento fue mayor en el área rural (de 42.1 a 54.0 por ciento).

A nivel total, el área urbana y rural tuvieron una variación similar, de 32 por ciento en 1998 pasaron a 36 por ciento de sub-ocupados en 1999. En términos generales la reducción de la jornada laboral en la población femenina ayuda a explicar el crecimiento observado en la población sub-ocupada.

Cuadro 4.7

Población de 10 años y más, por horas trabajadas, según área de residencia y sexo, 1998 y 1999.

Área de Residencia y Sexo	Total Ocupados	Horas trabajadas					
		Menos de 24	De 24 - 31	De 32 - 39	De 40 - 47	De 48 - 55	56 y más
1998							
Total	100.0	9.5	12.4	10.2	12.4	24.7	30.8
Hombres	74.2	6.5	10.9	11.5	12.9	28.8	29.4
Mujeres	25.8	18.1	16.8	6.6	10.9	13.2	34.5
Urbano							
Total	100.0	13.9	12.2	6.4	14.6	17.6	35.3
Hombres	54.9	11.7	7.4	6.8	14.2	22.8	37.0
Mujeres	45.1	16.5	18.0	6.0	15.0	11.3	33.1
Rural							
Total	100.0	8.0	12.5	11.5	11.7	27.1	29.3
Hombres	80.6	5.3	11.7	12.5	12.7	30.1	27.7
Mujeres	19.4	19.3	15.8	7.0	7.6	14.6	35.7
1999							
Total	100.0	15.6	10.7	10.1	14.1	20.8	28.7
Hombres	67.3	10.0	8.9	10.3	14.9	24.2	31.6
Mujeres	32.7	27.2	14.4	9.6	12.4	13.7	22.7
Urbano							
Total	100.0	17.3	9.3	9.1	13.0	17.3	34.0
Hombres	53.8	12.1	6.3	7.9	11.6	18.4	43.7
Mujeres	46.2	23.3	12.9	10.4	14.7	16.0	22.7
Rural							
Total	100.0	15.1	11.2	10.5	14.4	22.1	26.8
Hombres	72.1	9.4	9.6	11.0	15.8	25.8	28.3
Mujeres	27.9	29.6	15.3	9.1	10.9	12.4	22.6

Se puede concluir que el efecto del Mitch fue negativo para las actividades económicas, los trabajos realizados por la población de las zonas afectadas contribuyeron al incremento de la tasa de actividad de las mujeres, en los rubros "Trabajadores sin pago" (en especial los hombres) y "Trabajadores no calificados" y además en el de sub-ocupados (donde resultó más perjudicada la mujer); este